

# DESARROLLO ORGANIZACIONAL



Curso bíblico  
por correspondencia  
de la iglesia de Cristo

*Obrero*  
**Vocacional**

# Desarrollo Organizacional

Como bien sabemos en todos los lugares hay grupos organizados, incluso la familia. Y cuando en la familia los integrantes no cumplen correctamente su rol, eso trae desde los más pequeños problemas hasta los más serios posibles. E incluso puede hasta desintegrar el hogar que una vez se prometió amor en las buenas y en las malas.

A menudo se le menciona a la Iglesia en el Nuevo Testamento como una familia, pero no como una familia nuestra sino como: “la familia de Dios” (Efesios 2:19).

Sabemos que Dios es Perfecto, Su Plan de Redención se ejecutó tal como él lo planeó (Gálatas 4:4; Efesios 3:11). Por tanto su Plan también para su iglesia es que esta sea organizada correctamente como Él lo diseñó para su buen funcionamiento.

En este material de apoyo no inspirado para su crecimiento espiritual, haré algunos comentarios desde mi opinión de lo que he observado en nuestras congregaciones en algunos países de Latinoamérica y cuáles son algunas buenas intenciones del liderazgo a pesar de sus limitaciones y cuáles son algunas desventajas que conlleva algunas buenas decisiones en el tiempo. Por lo tanto dejó a su propio juicio que estudie, analice, compare con las Escrituras y tome sus propias decisiones. Recuerde que yo (Eliezer) soy un simple misionero, y NO soy inspirado como lo fueron los autores bíblicos.

## **Una breve introducción de mi persona**

Vengo de un hogar cristiano, de padres de cincuenta años de casados.

Sentí una fuerte presión de parte de algunos hermanos desde mi adolescencia a los 12 años siendo un poco exacto, para que me bautizara; pero nunca del predicador de la congregación. Pero me bauticé a los 17 años, un día viernes que estaba ayudando al hermano Hidalides Robinson predicador de la iglesia para aquel entonces (que en paz descansa) a colocar la estructura metálica para ampliar el local. Sabía que dar este paso sería muy importante, sobre todo porque el hermano Robinson me había mostrado con su ejemplo de lo que era ser un “hombre cristiano” él predicaba, enseñaba, evangelizaba, trabajaba duro la albañilería, era soldador y carpintero, aunque en lo único que también hacía pero no era tan bueno era en los cantos.

Él y otros hermanos que ya partieron a la presencia del Señor, formaron parte de esa generación que hizo el trabajo duro de arar la tierra plantando congregaciones en Panamá. Para que nosotros pudiéramos ya crecer y adorar cómodamente en un local propio. Pero al mismo tiempo, que él se esmeraba ten hacer muchas buenas cosas, también tuvo que lidiar con muchos problemas que vi para aquel entonces.

Empecé a predicar y me integraron al liderazgo poco después del bautismo, inicié en la congregación, después me invitaron a otras por recomendación y amistad que tengo con algunos hermanos de allá. Estudié la Biblia en la ciudad de Guatemala por dos años, y tuve la oportunidad de conocer muchas iglesias, además de otras en Costa Rica. Y a partir del 2013 trabajó en Paraguay como misionero, en donde se plantó una congregación el 7 de julio de ese mismo año.

Y así como usted he escuchado y visto problemas, desafíos desde el más insignificante hasta el más complicado en nuestras congregaciones. Tanto que algunos de ellos no merecen siquiera recordarlos por lo bajo que fue.

### La solución

Siempre ha habido conflictos dentro de la iglesia incluso en la época de los apóstoles, así que también habrá e incluso en el día de hoy también tenemos conflictos. Pero creo firmemente que muchos de los problemas actuales de nuestras congregaciones en America Latina se podrían evitar o por lo menos desacelerar si tuviéramos ancianos y diáconos tal como lo manda la Biblia.

“Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído” Hechos 14:23.

“Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé;” (Tito 1:5).

**¿Por qué?** Bueno, porque la mayoría de los problemas tiene que ver con: asuntos de convivencia, doctrina y finanzas. Y esos son justamente los roles por los que debe velar el anciano y el diácono. Todo varón cristiano debe aspirar a ser un anciano y diácono, no para ser superior sobre los demás, sino para cuidar la integridad de la iglesia del Señor, “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.” (Hechos 20:28).

El ancianato y el diaconado debe ser ejecutado por un hombre, pero no

todo hombre está calificado para ser anciano y diácono.

A los ancianos. “Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé; el que fuere irreprochable, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía. Porque es necesario que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.” (Tito 1:5-9).

Y a los Diáconos: “Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas; que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia. Y estos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables. Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo. Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas. Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús.” (1 de Timoteo 3:8-13).

Pero si vemos las cualidades para estos roles, no deberíamos verlo como requisitos inalcanzables, pues todo cristiano debe ser sobrio, prudente, amante de lo bueno, entre

las demás cosas. Entonces, ¿por qué casi no hay ancianos y diáconos en las iglesias? Quizás sea por temor de los líderes a perder el liderazgo, razón por la cual no entrenan a los matrimonios desde temprano para que los esposos sean ancianos o diáconos en el futuro. O tal vez también sea por negligencia de los propios hombres que no quieren mayor responsabilidad cristiana más que sentarse y ver cómo otros hacen el trabajo.

La Biblia nos enseña un modelo de responsabilidades y roles dentro de la Iglesia del Señor:

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,” (Efesios 4:11).

Nadie puede poner otro fundamento, el cual es Cristo (1 de Corintios 3:11), y nadie puede ahora reemplazar a los apóstoles autorizados por el Señor ni a las enseñanzas que ellos dejaron del Señor para la iglesia (Hechos 2:42). Pero si es necesario que la iglesia busque tener “profetas” que serían predicadores, evangelistas, pastores que es lo mismo que ancianos u obispos y maestros.

Otro problema actual que enfrentamos en nuestras congregaciones, es que si hay un hermano que trabaja a tiempo completo para la iglesia. A menudo se le exige entre sus responsabilidades que sea: anciano, resolviendo los conflictos; un evangelista que de resultados, que haga visitación porque si no lo hace los miembros no se reúnen por desánimo, que de buenos mensajes y enseñanza los domingos, que dirija cantos de ánimo, que no se olvide de orar por todos, también sea consejero para matrimonio y solteros, psicólogo, motivador, que además se encargue de la limpieza del local, de animar a los débiles, y reconciliar a los perdidos, dirigir a los

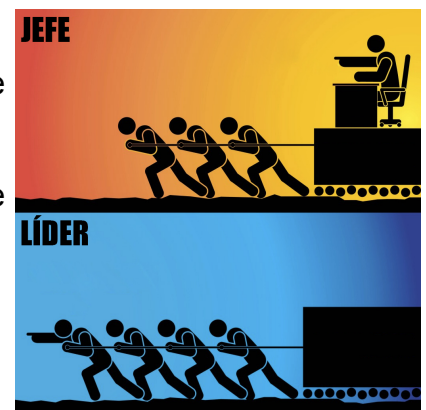
jóvenes en sus actividades y estar de primero en la congregación para ser ejemplo a los demás de puntualidad. Y por si fuera poco también le dirían que debe darles clase a las damas y a los niños.

Obviamente, es demasiada responsabilidad. No en balde algunos hermanos que han trabajado a tiempo completo desean tener un trabajo secular porque tienen como beneficio un horario fijo de entrada y salida, un sueldo estable, seguro médico, días libres y bonificaciones como aguinaldo, y pago por horas extras. Alejados de una enorme presión que le ejerce la iglesia por no más de un sueldo mínimo. Por otra parte no podemos negar también que hay excepciones en donde la iglesia no exige tanto, pero el predicador no hace nada a pesar de tener un enorme ingreso.

### ¿Qué es un líder?

Técnicamente un líder es aquel que tiene la capacidad para influenciar a otros desde cualquier posición que ocupe. Un líder nato no necesita ocupar un puesto de

mando sobre otros para poder ejercer el liderazgo. Aquel que piensa que para ser líder necesita un puesto de mando para poder influir en la vida de los demás está muy equivocado porque en realidad lo que busca es el reconocimiento personal y la autoridad que adquiere al asumir el puesto. En cambio el líder espiritual debe buscar cumplir primeramente con lo que Dios le ha ordenado hacer: “Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.” (Gálatas 1:10).



Por ejemplo; nuestro Señor no recibió el reconocimiento de los fariseos y saduceos. Pero ejerció un liderazgo más fuerte que el que todos ellos juntos pudieran cumplir.

Esto nos lleva a pensar en lo siguiente. ¿Deben todos los hombres ser líderes? Pienso que no todos están llamados para ser líderes de una congregación. Por tanto, el tiempo, la persona y Dios dirán quienes sí pueden llegar a serlo y quienes no deberían serlo.

En 1 de Corintios 4:1 y 2, si bien se habla del ministerio apostólico, estos versículos enseñan un principio. “Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.”

Los servidores se convierten en administradores, y los administradores son servidores. Y sobre todo necesitan ser “fieles”. Tenga en cuenta que la propia biblia no niega a los hombres que toman la piedad como fuente de ganancia (1 de Timoteo 6:5).

Jeremías, fue llamado por Dios desde antes de nacer: “Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifique, te di por profeta a las naciones.” (Jeremías 1:4-5). Mientras que otros se hacen líderes en el proceso por una decisión como lo fue Isaías, quien dijo “He aquí, envíame a mí” (6:8).

### **¿Desde qué edad uno se puede convertir en líder?**

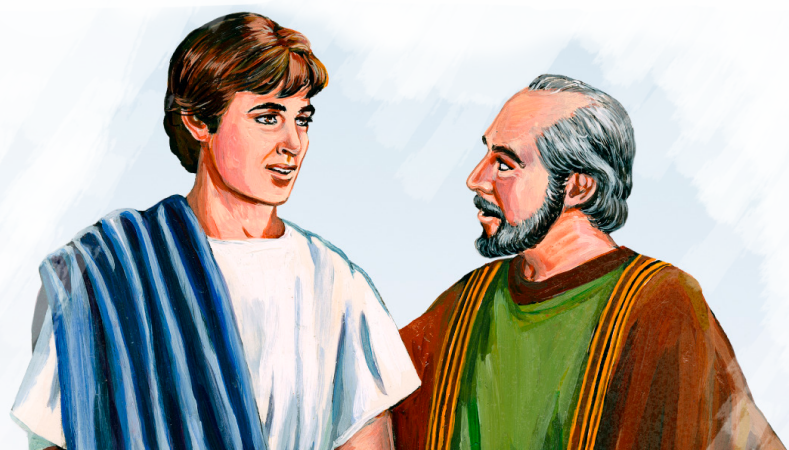
Por supuesto que hablamos de aquellas congregaciones en donde no hay

ancianos y diáconos, porque de haberlo no sería necesario detenernos tanto en este asunto.

Por otro lado, esto es asunto de opiniones, pero nuestra naturaleza nos enseña que se necesita tener un poco de experiencia para poder involucrarnos en algunos asuntos. En el Antiguo Testamento un levita tenía que tener 25 años en adelante para poder trabajar en el tabernáculo (Números 4:35; 8:24). Algunas congregaciones permiten que todos los varones escuchen las reuniones, incluso de temas muy delicados para que los más jóvenes incluyendo los adolescentes cristianos escuchen y aprendan. Mi humilde opinión es que la intención es buena, pero parece no ser sabia porque es como poner a mis pequeños hijos que escuchen y resuelvan los problemas matrimoniales de su mamá y yo.

Es claro que el joven va ver desde temprana edad como resuelven los problema los más adultos, pero no sabemos si esto lo está ayudando en su vida cristiana o está haciendo que tenga una perspectiva errónea de la iglesia como una llena de tantos problemas que no se diferencia entre el mundo y los cristianos.

En algunas congregaciones ha funcionado que los hermanos más maduros y los más involucrados son los que resuelven los asuntos de mayor importancia. E involucran a los más jóvenes cuando se trata de asuntos de menor complejidad.



### **¿Cómo se deben tomar las decisiones?**

Es claro que hay distintas maneras de tomar las decisiones en otras instituciones. Y sea por el puesto, por mayoría o consentimiento unánime. Sin embargo en la iglesia las decisiones que se tomen deben estar al margen de las Escrituras Bíblicas. Por consiguiente, no “siempre” se debe tomar decisiones solo porque a la mayoría les guste. Tome como ejemplo, el libro de Hechos 15. Cuando los líderes de la iglesia se reunieron para solucionar el asunto de que si los gentiles debían ser circuncidados, se hizo una reunión en Jerusalén con Pablo, Bernabé, otros más; los apóstoles y los ancianos. Para resolver el asunto. Esta reunión fue sobre un tema muy importante y complejo. Pero la decisión fue unánime al margen de las Escrituras y del Espíritu Santo.

“nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo, hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra os harán saber lo mismo. Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien.” (Hechos 15:25-29).

Mientras que no debemos omitir que no todos quedaron a gusto con esta decisión, principalmente los fieles de la circuncisión.

Pero, ¿Qué hubiera pasado, si se le tomara en cuenta a toda la iglesia:

jóvenes, mujeres, neófitos para tratar este asunto?

Los patrones que observamos en la Biblia para tomar decisiones en la iglesia son: conocimiento de las Escrituras, temor de Dios, de fuerte convicción, prudente, humildad y celoso de la verdad. Esto mismo es lo que se ve en las cualidades que debe poseer el anciano y diácono.

### **¿Cuántos hombres deben dirigir una congregación?**

Realmente, este es un tema bastante sensible que debe ser analizado cuidadosamente. En muchas congregaciones siempre se hace referencia “un encargado” como el responsable de una congregación. Esto puede ocurrir y es más entendible cuando se trata de un hermano que por razones de trabajo se mudo a otra ciudad o país, y por su fe, predica a sus conocidos y a partir de allí empieza una congregación. O por un misionero que es enviado sin acompañante pero que empieza una nueva obra. No obstante esto debe ser momentáneo mientras que en la congregación se levanten hombres prospectos para acompañar en el liderazgo, a medida que la congregación crece el responsable debe ir delegando responsabilidades y entrenando a los varones para que ellos después sean los líderes de la iglesia. Ahora, esto es un proceso en donde no todos los varones se quieren involucrar y de los que participan solo quedan algunos. Pero en una línea de tiempo como proyecto futuro la iglesia no solo debe complacerse en tener varones responsables, sino que debe anhelar cumplir con el estándar de Dios para la iglesia: establecer ancianos y diáconos que es lo original y bíblico.

A veces en congregaciones ya establecidas, con gran cantidad de miembros los proyectos se centran en agrandar el local de reunión, la presentación del local. Mientras que carecen de propuestas para constituir ancianos y diáconos en al menos 20 años.

### ¿Cómo desarrollar personas?

Esta es una sección en la que para mí resulta bastante difícil de aplicar. Pero veamos algunos ejemplos en la Biblia. En el caso de Pablo y Timoteo, los hermanos daban buen testimonio de su vida, y Pablo quiso que él le acompañara en sus viajes (Hechos 16:1-2). Timoteo vio de primera mano las cosas que hizo Pablo, las decisiones que tomó y recibió las enseñanzas que él le dio. Hay que dar honor a dos cosas aquí: a) La disposición de Pablo de querer llevar a Timoteo y enseñarle. Y b) La disponibilidad de Timoteo en dejarse guiar.

Muchos hermanos bien intencionados han querido enseñar al resto de los varones de la iglesia con cursos bíblicos sin costo, estudios personalizados, incluso a cómo preparar un sermón y son pocos los que se apuntan. Para no decir que a casi nadie le interesa.

Desde mi percepción todo inicia por uno mismo. De nada sirve tener los recursos, un buen maestro si no estoy interesado en aprender. Sumandole que ahora resulta complicado también debido a que el internet y las plataformas de video, son más chistosas y entretenidas que sentarnos a leer un libro.

#### Algunas sugerencias:

1. Lleve a un acompañante (a quien usted está guiando) a los estudios bíblicos en las visitas o

evangelismo. Esto le proporcionará mayor conocimiento de la Biblia y práctica a él. Permítale leer algunos versículos para que se sienta participante de esta obra que se hace para el Señor.

2. Procure pasar un tiempo con él. No necesariamente siempre y con actividades de la iglesia.
3. Sea un ejemplo de trabajo duro y honrado. El trabajo de la iglesia no solo requiere de saber predicar, muchas veces se necesitan manos masculinas para cumplir con algunas responsabilidades en la congregación.
4. A medida que la persona vaya creciendo y desenvolviéndose en la obra de la iglesia, es necesario que usted vaya menguando. No trate de llevar siempre la dirección de las cosas, ahora es usted quien debe confiar en los demás y orar a Dios para que Él guíe a los líderes. Vaya haciéndose a un lado y dejando que la persona sea guiada por el Señor y que la Biblia sea su herramienta o manual de vida.

Creo que una buena labor hecha de un líder, es cuando nos complace que aun en nuestra ausencia ellos siguen perseverando y echando mano de la vida eterna.

### ¿Por qué debemos hacer esto?

Bueno, por la sencilla razón, que la Iglesia es propiedad del Señor (Hechos 20:28) él la compró con su sangre y él es su cabeza (Colosenses 1:18) y porque la muerte nos llega a todos. Hebreos 9:27 dice "Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio"

La muerte nos llega a todos, y si le llegó a los apóstoles también nos llegará a nosotros.